



Universidad de
San Andrés

1ra Jornada de proyectos de Investigación

Doctorado en Literatura
Latinoamericana y Crítica Cultural

6 Oct
17 a 21h
Sede Suipacha



**“Caracas, una poética instantánea.
Breve abordaje sobre tres libros publicados en los años 60”**

Betina Barrios Ayala

“Lo nuevo no está en lo que se dice,
sino en el acontecimiento de su retorno”.

Michel Foucault

La vida urbana no responde a una linealidad ni constituye una esfera definida. Maniobra entre márgenes difusos, compuesta de recortes, superposiciones, intersticios, desvaríos, irregularidades, sustituciones y omisiones. El movimiento del paisaje urbano es arrollador, tanto en su dimensión espacial como temporal, y captar su devenir va más allá de lo que reflejan documentos oficiales. La ciudad se perfila en el tránsito de variaciones dinámicas que precisan de una multiplicidad de estrategias, ópticas y fuentes que permitan retomar, escribir, cartografiar, historiografiar y planificar. El cambio en la ciudad es constante y va desde lo imperceptible y cotidiano a lo radicalmente transformador. En 1958, tras la caída de la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez, Caracas se sumerge en un período convulso y vivaz, escenario y protagonista de una serie de manifestaciones estéticas y políticas de gran potencia y significado. El tratamiento de temas como el extrañamiento frente al paisaje y la devastación de lo natural atraviesan el corpus escogido. Éstas poéticas e instantes captados por sujetos al borde (sensibilidades no nacidas en la ciudad), hacen manifiesta una dimensión poco valorada en el momento de su aparición: la conexión entre lo humano y otras formas de vida. La propuesta es relevar tres libros publicados en los años '60 donde aparecen imbricadas poética e imagen. Con la emergencia del instante que comparten, estos trabajos iluminan fragmentos claves para leer la ciudad en una dimensión amplia como sí misma.

*

Los estudios sobre cultura urbana en Latinoamérica se sostienen desde sus bases en la relación entre historia y literatura. Se trata de investigaciones fundadas sobre la fractura y metamorfosis de la ciudad. Esta línea disciplinar prioriza la búsqueda de hitos en el análisis de novelas (a través del ejercicio de la crítica literaria), la consulta de archivos y documentos históricos. La marginación de otras formas del arte ocasiona la omisión de

registros de gran potencia. Para pensar la ciudad, es preciso partir de Baudelaire, como hizo Walter Benjamin, y pensar con el fragmento, el accidente, la grieta, el retazo, el relámpago. Dispositivos que como el poema, comprendan la captura del instante.

La fotografía escribe con luz y atrapa la fugacidad en una instantánea. El poema responde a la tradición oral, su valor reside en la síntesis y el vuelo, abarca espesura en píldoras, y es capaz de concentrar historias e Historia en su potencia de imagen. En ambas prácticas se cristaliza pensamiento, hay pensamiento, (“sin identificarse con el saber, se localiza en él”). De acuerdo con Jacques Derrida, lo fotográfico, entendido como registro y lenguaje visual, *se revela como nervio óptico que penetra en el reino de la escritura y que haría entrar a la escritura en la esencia misma de la imagen*¹⁰. Lo anterior resulta capital para el ejercicio propuesto: interrogar y *leer a contrapelo* materiales en los que cristalizan problemas se mantienen y perfilan como desafíos y urgencias a resolver. Los discursos que se inscriben en la historia son plausibles a través del documento, el registro, el testimonio: son vestigios. Hay una latencia interdisciplinar en la historia, esto por la forma en que recibe los artefactos que la construyen.

En este sentido, la aprehensión del instante aparece en y desde la *poética* de Aristóteles. En ella se afirma que el poeta no sólo hace referencia al presente, sino que trabaja con lo que podría suceder, conforme a probabilidades o necesidades. La poesía es clarividente. Y en éste punto divergen (y se complementan) el historiador y el poeta, pues no se trata de la forma de escritura (prosa o verso), sino de la materia de su atención. El poeta es el guardián del mito¹¹, en su sensibilidad habita una suerte de ‘No tiempo’, un material universal que va más allá de advertir lo que sucede o sucedió, sino que ve lo que está por suceder pues ya ha sucedido. El poeta de algún modo lo ha visto, y en la poesía se conjugan percepciones que registran un presente enmarcado en cuestiones y percepciones que no caducan. De este modo, lo poético advierte fórmulas originales que atienden a la heterogeneidad, la convivencia, la diversidad y la hibridación de lo viviente.

¹⁰ Tomado de *Entrevista a Jacques Derrida por Hubertus von Amelnunxen y Michael Wetzel*, publicada originalmente en “Hubertus von Amelnunxen (ed.), *Theorie der Fotografie IV, 1980-1995*”. Cuarto volumen de la compilación *Theorie der Fotografie, 1839-1995*, Múnich, Schirmer/Mosel, 2000.

¹¹ Dice Foucault en *El orden del discurso* (1970): “El tema que está frente a éste, el tema de la experiencia originaria, las formas de un cogito, significaciones previas, ya dichas de alguna manera, recorrían el mundo, lo disponían alrededor nuestro y daban acceso desde el comienzo a una especie de primitivo reconocimiento” (Pp. 29-30).

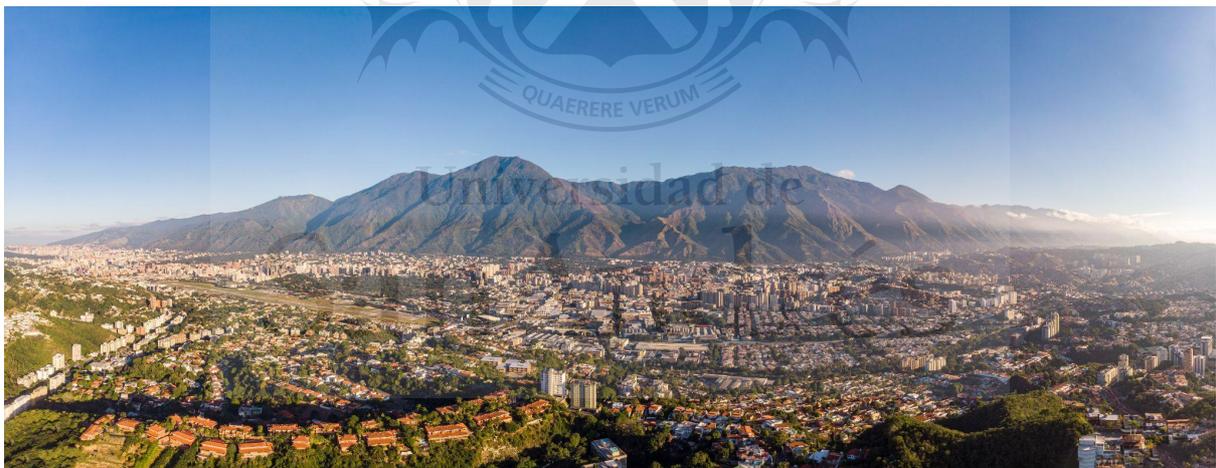
En relación al fenómeno urbano, la fotografía se posiciona como medio calificado para su registro pues *captura* su naturaleza fragmentaria. Néstor García Canclini explica que hay una correspondencia entre la operación de recorte y encuadre propia de lo fotográfico, y el conjunto de experiencias desarticuladas que propone la ciudad. La fotografía corresponde a esas percepciones aisladas y acumulativas de quienes habitan y transitan la urbe.

La idea central de este trabajo es incorporar apuntes, formas de registro o modos de ver la ciudad para pensarla, estudiarla y mejorarla. Sumar complemento a los esfuerzos hechos por estudios formales en materia de cultura urbana. Contribuir a la identificación y validación de las posibles variaciones e impresiones de la ciudad que van más allá del empleo de métodos científicos. Un acercamiento a la obra de arte como articulación de pensamiento y fuente de valía historiográfica: desarrollar los atributos de lo poético y lo fotográfico, como formas de captura del instante. Es un ejercicio de reflexión sobre las búsquedas teóricas del arte, su cualidad de contener pensamiento más allá de orientaciones o ambiciones de carácter estético. La ética inscrita en el arte es capaz de producir rigor, acercamiento crítico, fino, a los problemas propios de lo humano y de lo vivo: “Los imaginarios han nutrido toda la historia de lo urbano. Los escritores y críticos literarios lo han puesto de manifiesto (...) las ciudades también se fundan dentro de los libros” (García Canclini 1997, Pp. 91).

Universidad de
*
San Andrés

En el caso de Caracas, ciudad emplazada en un terreno cóncavo a 15 km de la costa del Mar Caribe, ocurre que sobre la sinuosidad topográfica, ésta crece atravesada por líneas que bajan del cerro que la corona, y cuyo pico más alto alcanza los 2400 msnm. Este valle cuenta con una abundante biodiversidad. Se calcula que existen cerca de trescientas (300) especies distintas de aves. Sin embargo, durante el siglo XX, el paso de la ciudad colonial a la urbe moderna provocó un crecimiento desordenado que amenazó las dinámicas y formas naturales del paisaje. La sensibilidad de quienes habitan la ciudad se perfila en torno al imponente accidente geográfico que la corona: *El Ávila*. Un parque nacional que se erige como un tótem y exhibe su majestuosidad de forma permanente en el paisaje: marca la brújula al norte de quienes lo contemplan casi desde cualquier esquina que se mire.

Sin embargo, desde la fundación de la república, Caracas ha pretendido dominar esta exuberante naturaleza en que está inscrita, y que reproduce una tensión permanente entre lo humano, sus ambiciones, y la supervivencia de otras formas de vida. Hacia finales de la década de 1930, la bonanza del petróleo precipitó la transformación radical de la ciudad. La multiplicación demográfica, sumada al planeamiento y ejecución de obras arquitectónicas y urbanas, comenzó a comprometer las formas originales y propias del espacio. Un valle de haciendas se vio atravesado por columnas de cemento, autopistas, grandes avenidas y edificios. En la actualidad, con la *emergencia* de la pregunta por la supervivencia de lo vivo en el planeta, esta urgencia teórica avanza y conecta la conversación entre disciplinas para idear respuestas. Esta investigación persigue iluminar trazas en las obras elegidas cuya relectura desde el presente se ve alimentada por nuevas formulaciones teóricas. La práctica de este ejercicio revela que estos trabajos anticipan la conflictividad de la ciudad contemporánea.



Valle de Caracas (2020)
Fotografía de Gustavo Mendoza.

Considerando que estas obras guardan una fina cualidad de intuición y alerta crítica, el objetivo es leerlas con el lente que ofrece la reflexión teórica del presente, de este modo aparecen datos útiles para formular soluciones urgentes de cara a un presente de vértigo. Si el proyecto modernizador dejó de lado la armonía con otras formas de vida, éstas ahora reclaman el lugar que les pertenece y demandan su consideración. Para

hacer esto resulta imprescindible el retorno a reflexiones, poéticas, prácticas, estéticas y formas que supieron resistir al peso unificador del ideal de progreso, sosteniendo un diálogo profundo con el entorno.

Tras la caída de la dictadura militar presidida por Marcos Pérez Jiménez en enero de 1958, irrumpieron en la escena cultural venezolana grupos interdisciplinarios de vanguardia fuertemente marcados por un desarreglo espiritual. La emergencia de este malestar tiene que ver con la destrucción del paisaje y la identificación con formas de vida violentadas por la modernización. La generación del '60 fundó los grupos *Sardio*, *Tabla Redonda* y *El techo de la ballena*. Muchos de sus integrantes vivieron la experiencia de la cárcel o el exilio y retomaron la influencia en lo público a través de severas críticas al sistema cultural hegemónico. La cuestión central de sus poéticas es salvaje, y se refiere al reconocimiento y búsqueda de un paisaje interior opuesto al sistema ordenador, creado a partir de la irrupción de formas metropolitanas eurocéntricas. Éstos poetas, del verbo y de la imagen, interiorizan lo que es suyo, el trópico aparece como una identificación de lo indomable con lo romántico. Su aliento irreverente genera polémicas y plantea nuevas alternativas para pensar el lugar del poeta y la poesía en la vida social. El corpus propuesto emana de éstas fuentes de discurso donde habita un escepticismo crítico que marca la relación entre poesía y mito a partir de la exploración de la ciudad, la historia, la experiencia, el cuerpo y el espacio.

Ángel Rama, en una antología que realizó sobre *El techo de la ballena*, describe cómo impactó el petróleo en todos los aspectos de la vida social, política, económica, estética y ética del país. Este grupo surge en medio de transformaciones que socavaron la esencia del devenir de la nación. Estos artistas comenzaron a mapear la ciudad, crearon exhibiciones en espacios rentados, intervinieron el espacio público y fotografiaron las paredes. Las poéticas de sus miembros critican la irrupción moderna, su banalidad, falta de identidad o relación con lo propio, el desorden y la violencia que promueven. Estos autores y sus trabajos, manifiestan ansiedad por comprender e impactar en lo político.

Además, estas poéticas surgen de sujetos nacidos y criados en el interior del país, extranjeros o habitantes de los cordones marginales de la ciudad. Sus trabajos convierten a la urbe en objeto de estudio y construyen una poética capaz de reconocer y vincularse con el entorno. Esto brinda un recorte que pide ser leído por teorías en las que prima la reflexión por el cuerpo como lugar de la experiencia, un cuerpo que se sabe parte de un todo y que no rompe el diálogo con *lo otro*: aquello que transita los límites exteriores de su constitución física, pero que tiene la cualidad de influenciarlo. La riqueza orgánica de la

biósfera sólo puede ser comprendida como relación simbiótica. Interpelar el entorno es un ejercicio que exige una reciprocidad crítica y sensible, una opción distinta a las formas de unificación y destrucción modernas. Estas poéticas proponen otro orden: la multiplicidad de lo diverso, la fusión de lo humano con el universo.

En este sentido, nos serviremos de la revisión de consideraciones propuestas por la tradición filosófica francesa, especialmente en Gaston Bachelard y Michel Foucault. Así como sus derivados del borde: Jacques Derrida, y especialmente, Édouard Glissant. Este último, construye su pensamiento desde el archipiélago caribe, lugar donde también se inscribe Caracas. En la poesía, Glissant lee la oportunidad de relacionar heterogeneidades y diversidades. Su condición de migrante y habitante de las colonias francesas, aún cuando se mantiene en relación con el centro, produce un pensamiento iluminador de lo híbrido, tan sustancial en la preservación de lo vivo.

A partir de estos fundamentos teóricos, lo que propone este trabajo es rastrear la potencia del imaginario inscrito en la poesía y fotografía hecha por sensibilidades al borde en la ciudad de Caracas. Las sensibilidades creadoras de éstos trabajos comparten una cualidad que Adrián Gorelik le atribuye al historiador José Luis Romero, autor de *Latinoamérica, las ciudades y las ideas* (1976): el extrañamiento. Las poéticas que discutiremos provienen de sensibilidades del borde, individuos nacidos en el interior del país, oriundos de zonas marginales de la ciudad o de origen extranjero. Ésta elección no es caprichosa ni particularmente novedosa, al contrario, responde a los postulados sociológicos de Georg Simmel, que datan de principios del siglo XX. Este sostiene que la inmersión de la vida humana en la metrópoli dispara la reflexión, la vida intelectual; el campo, su velocidad original y calma, seduce el componente afectivo y sensible. De este modo, las poéticas del borde que se ven interpeladas por la ciudad, son críticas y permiten atisbar una contemplación que piensa y teoriza sobre su forma contradictoria, atávica y destructiva.

Algunos de estos libros a los que hacemos referencia son: *Asfalto-Infierno* (1962), publicado por las ediciones de *El Techo de la Ballena*. Un fotolibro pionero e imprescindible en la relación entre ciudad, poesía y fotografía en Caracas, cuyos autores son Daniel González (San Juan de los Morros, 1934) y Adriano González León (Valera, 1931). *Caracas, física y espiritual* (1966) de Aquiles Nazoa (Caracas, El Guarataro, 1920), una serie de crónicas cuya edición incluye fotografías. Las relaciones entre crónica y poesía son históricas, los poetas suelen trabajar como periodistas. Por último, *La ciudad instantánea* (1969) de Luz Machado (Ciudad Bolívar, 1916), un poemario dedicado expresamente a la ciudad, cuyo principal atractivo está en el extraordinario apego a las

formas vegetales y a la biodiversidad del paisaje. Su valor está en la captura del entorno como parte de una devastación causada por el crecimiento indiscriminado de formas artificiales sobre la ciudad, con ello agita la reflexión sobre la complejidad de lo urbano y la urgencia de verla en su dimensión más amplia, como un todo vivo. Las ciudades son esquemas en construcción permanente.

Regresando a Néstor García Canclini, éste contempla en sus consideraciones sobre los imaginarios urbanos, la idea de *travesía*. El texto se desplaza, transcurre por andamiajes hechos de momentos. La poesía y la fotografía se perfilan en el recorrido, no se asientan, no tienen un soporte, una trama. Muchos poemas suelen publicarse en versiones preliminares en revistas, sus construcciones cambian en ediciones y apariciones sucesivas, algunos se borran y reniegan, se transforman. La fotografía es fruto del recorrido, del caminar, una condición de lo urbano. La fijeza no es una cualidad relativa a la ciudad, ni al poema, ni a lo fotográfico. Pues en suma, son desplazamientos, formas creadas a partir de la emergencia del instante.

La relectura de las obras mencionadas pretende contribuir al enriquecimiento de los enfoques interdisciplinarios para el abordaje de los estudios sobre cultura urbana. Subrayar el valor de la mirada que transita los espacios con agudeza, y que no debe quedar encapsulada en galerías, espacios culturales, especializados o académicos. Urge incorporar estas perspectivas a la planificación de la ciudad más allá de su cualidad estética, ornamental. La obra de arte suele ser atendida tras el paso del tiempo, o limitarse a ser invitada a coronar actos, festividades, o a ser emplazada en la ciudad a partir de concursos con cierto interés propagandístico, artificioso y monumental. Sin embargo, estas prácticas exhiben y concentran metodologías en conexión consciente con lo vivo, útiles para identificar problemas y emergencias que pueden ser matizadas, abordadas a tiempo. La intuición crítica que identificamos en los tres libros mencionados, conecta con problemáticas que continúan vigentes y latentes en la ciudad.

El presente venezolano parece detenido, la ciudad de Caracas ha sufrido importantes cambios causados por el abandono de su planificación y la falta de mantenimiento de sus espacios, organización y estructura. Sin embargo, su recuperación es tarea urgente y una plausible oportunidad para abordar éstos datos como referencias para el diseño de acciones hacia la mejora de su calidad de vida. Si el desplazamiento construye experiencia, allí también hay investigación. El cuerpo que transita espacios registra, capta, percibe, elabora ideas sobre esto que le circunda. Iván Jablonka, historiador francés, sostiene que la literatura resulta apta para explicar lo real, pues el

escritor anticipa metodologías de investigación para las ciencias sociales. Y aquel que escribe y dice el mundo, es investigador.



Universidad de
San Andrés

Bibliografía

Bachelard, Gaston (2020). *La poética del espacio*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

—. (2018). *La intuición del instante*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Benjamin, Walter (2013). *Sobre la fotografía*. Madrid: Editorial Pre-Textos.

Foucault, Michel (1970). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.

García Canclini, Nestor (1997). *Imaginario urbano*. Buenos Aires: Editorial Universitaria.

Glissant, Édouard (2017). *Poética de la relación*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

—. (2019). *Filosofía de la relación. Poesía en extensión*. Buenos Aires: Miluno Editorial.

González, Daniel et. González León, Adriano (1962). *Asfalto-Infierno*. Caracas: Ediciones El Techo de la Ballena.

Gorelik, Adrián (2022). *La ciudad latinoamericana. Una figura de la imaginación social del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Gutiérrez Plaza, Arturo (2010). *Itinerarios de la ciudad en la poesía venezolana. Una metáfora del cambio*. Caracas: Fundación para la cultura urbana.

Jablonka, Iván (2016). *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Machado, Luz (1969). *La ciudad instantánea*. Caracas: Dirección de Cultura. Universidad Central de Venezuela.

Nazoa, Aquiles (1967). *Caracas, física y espiritual*. Caracas: Círculo musical.

Romero, José Luis (2014). *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Rama, Ángel (1974). *Antología del Techo de la Ballena*, Caracas: Fundarte. Caracas, 1974.

Simmel, George (1986). *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península.

Von Amelunzen, H. et. Wetzel, (2018). "Entrevista a Jacques Derrida". Recuperado de http://www.dooos.org/articulos/entrevistas/J_Derrida.htm

Betina Barrios Ayala

Investigadora, docente y librería. Sus ensayos, poemas y otras piezas de carácter audiovisual, han sido publicados/exhibidos en antologías, revistas y salas de Venezuela, Argentina, España, Colombia, Uruguay y Estados Unidos. Desde 2011 mantiene el blog literario *experienceparoles*. Conduce el proyecto de investigación *Afecto Impreso*. Trabaja en *Alliteration*, proyecto editorial con base en Miami Beach orientado a la traducción de Literatura Latinoamericana.



Universidad de
San Andrés